

pero para Hesíodo la belleza no es así:

*“Que no te haga perder la cabeza una mujer de trasero emperifollado que susurre requiebros mientras busca tu granero. Quien se fía de una mujer, se fía de ladrones.”*

(HESÍODO, *Trabajos y Días*, 373-375. Trad. de A. Pérez Jiménez)

Pandora es, en definitiva, un terrible azote y un engaño del que no se puede escapar.

La mujer buena, según Hesíodo, tiene que compartir el trabajo con el hombre:

*“En primer lugar procúrate casa, mujer y buey de labor, la mujer comprada, no desposada, para que también vaya detrás de los bueyes.”*

(HESÍODO, *Trabajos y Días*, 405-6. Trad. de A. Pérez Jiménez)



### ACTIVIDADES:

#### Responde:

**-¿Qué cualidades son negativas en una mujer, según Hesíodo?**

---

---

---

**-¿Y cuáles son positivas, siempre según Hesíodo?**

---

---

---

y éste debe apreciar sus virtudes a la hora de la elección si no quiere equivocarse, puesto que la decisión es fundamental:

*“A madura edad llévate una mujer a tu casa, cuando ni te falte demasiado para los treinta años ni los sobrepases en exceso; ese es el matrimonio que te conviene. La mujer debe pasar cuatro años de juventud y al quinto casarse. Cásate con una doncella, para que le enseñes buenos hábitos. [Sobre todo, cástate con la que vive cerca de ti], fijándote muy bien en todo por ambos lados, no sea que te cases con el hazmerreír de los vecinos; pues nada mejor le depara la suerte al hombre que la buena esposa y, por el contrario, nada más terrible que la mala, siempre pegada a la mesa y que, por muy fuerte que sea su marido, le va requemando sin antorcha y le entrega a una vejez prematura.”*

(HESÍODO, *Trabajos y Días*, 695-705. Trad. de A. Pérez Jiménez)



### ACTIVIDADES:

Responde, tras leer el texto anterior:

-¿Cuántos años aproximadamente debe haber entre esposo y esposa?

---

-¿Cree Hesíodo en el matrimonio?

---

-¿Qué necesita un hombre para ser feliz, según Hesíodo?

---

---

Para dejar completamente clara la forma de pensar de los griegos de la época arcaica Semónides escribió su famoso *Catálogo de las mujeres*.

*«De modo diverso la divinidad hizo el talante de la mujer desde un comienzo. A la una la sacó de la hispida cerda: en su casa está todo mugriento por el fango, en desorden y rodando por los suelos. Y ella sin lavarse y con vestidos sucios, revolcándose en estiércol se hincha de grasa. A otra la hizo Dios de la perversa zorra, una mujer que lo sabe todo. No se le escapa inadvertido nada de lo malo ni de lo bueno. De las mismas cosas muchas veces dice que una es mala, y otras que es buena. Tiene un humor diverso en cada caso. Otra, de la perra salió; gruñona e impulsiva, que pretende oírlo todo, sabérselo todo, y va por todas partes fisgando y vagando y ladra de continuo, aun sin ver nadie. No la puede contener su marido, por más que la amenace, ni aunque, irritado, le parte los dientes a pedradas, ni tampoco hablándole con ternura, ni siquiera cuando está sentada con extraños; sino que mantiene sin pausa su irrestañable ladrar. A otra la moldearon los Olímpicos del barro, y la dieron al hombre como algo tarado. Porque ni el mal ni el bien conoce una mujer de esa clase. De las labores sólo sabe una: comer. Ni siquiera cuando Dios envía un mal invierno, por más que tirite de frío, acerca su banquetta al fuego. Otra vino del mar. Ésta presenta dos aspectos. Un día ríe y está radiante de gozo. Cualquiera de fuera que la ve en su hogar la elogia:*



*«No hay otra mujer más agradable que ésta  
ni más hermosa en toda la tierra.»*

*Al otro día está insoportable y no deja que la vean  
ni que se acerque nadie; sino que está enloquecida  
e inabordable entonces, como una perra con cachorros.  
Es áspera con todos y motivo de disgusto  
resulta tanto a enemigos como a íntimos.  
Como el mar que muchas veces sereno  
y sin peligro se presenta, alegría grande a los marinos,  
en época de verano, y muchas veces enloquece  
revolviéndose en olas de sordo retumbar.  
A éste es a lo que más se parece tal mujer  
en su carácter: al mar que es de índole inestable.  
Otra procede del asno apaleado y gris,  
que a duras penas por la fuerza y tras los gritos  
se resigna a todo y trabaja con esfuerzo  
en lo que sea. Mientras tanto come en el establo  
toda la noche y todo el día, y come ante el hogar.  
Sin embargo, cuando se trata del acto sexual,  
acepta sin más a cualquiera que venga.  
Y otra es de la comadreja, un linaje triste y ruín.  
Pues ésta no posee nada hermoso ni atractivo,  
nada que cause placer o amor despierte.  
Está que desvaría por la unión de Afrodita,  
pero al hombre que la posee le da náuseas.  
Con sus hurtos causa muchos daños a sus vecinos,  
y a menudo devora ofrendas destinadas al culto.  
A otra la engendró una yegua linda de larga melena.  
Ésta evita los trabajos serviles y la fatiga,  
y no quiere tocar el mortero ni el cedazo  
levanta ni la basura saca fuera de su casa,  
ni siquiera se sienta junto al hogar para evitar  
el hollín. Por necesidad se busca un buen marido.  
Cada día se lava la suciedad hasta dos veces,  
e incluso tres, y se unta de perfumes.  
Siempre lleva su cabello bien peinado,  
y cardado y adornado con flores.  
Un bello espectáculo es una mujer así  
para los demás, para su marido una desgracia,  
de los que regocijan su ánimo con tales seres.  
Otra viene de la mona. Ésta es, sin duda,  
la mayor calamidad que Zeus dio a los hombres.  
Es feísima de cara. Semejante mujer va por el pueblo  
como objeto de risa para toda la gente.  
Corta de cuello, apenas puede moverlo,  
va sin trasero, brazos y piernas secos como palos.  
¡Infeliz, quienquiera que tal fealdad abrace!  
Todos los trucos y las trampas sabe  
como un mono y no le preocupa el ridículo.*

*No quiere hacer bien a ninguno, sino que lo que mira  
y de lo que todo el día delibera es justo esto:  
cómo causar a cualquiera el mayor mal posible.  
A otra la sacaron de la abeja. ¡Afortunado quien la tiene!  
Pues es la única a la que no alcanza el reproche,  
y en sus manos florece y aumenta la hacienda.  
Querida envejece junto a su amante esposo  
y cría una familia hermosa y renombrada.  
Y se hace muy ilustre entre todas las mujeres,  
y en torno suyo se derrama una gracia divina.  
Y no le gusta sentarse con otras mujeres  
cuando se cuentan historias de amoríos.  
Tales son las mejores y más prudentes  
mujeres que Zeus a los hombres depara.  
Y las demás, todas ellas existen por un truco  
de Zeus, y así permanecen junto a los hombres.  
Pues éste es el mayor mal que Zeus creó:  
las mujeres. Incluso si parecen ser de algún provecho,  
resultan, para el marido sobre todo, un daño.  
Pues no pasa tranquilo nunca un día entero  
todo aquel que con mujer convive,  
y no va a rechazar rápidamente de su casa al hambre,  
odioso compañero del hogar, dios de mal temple.  
Cuando piensa un hombre gozar de mejor ánimo  
en su hogar, por gracia de los dioses o fortuna humana,  
encuentra ella un reproche y se arma para la batalla.  
Pues donde hay mujer no puede recibirse con agrado  
ni siquiera a un huésped que acude a la casa.  
La que parece, en efecto, que es la más sensata,  
ésta resulta ser la que más ofende a su marido,  
y mientras anda él de pasmarote, sus vecinos  
se ríen a su costa, viendo cuánto se equivoca.  
Cada uno hará elogios recordando a su propia  
mujer, y censuras cuando evoque a la de otro.  
¡Y no advertimos que es igual nuestro destino!  
Porque éste es el mayor mal que Zeus creó,  
y nos lo echó en torno como una argolla irrompible,  
desde la época aquella en que Hades acogiera  
a los que por causa de una mujer se hicieron guerra.»*

(SEMÓNIDES DE AMORGOS, 7 (7D). Trad. de C García Gual)



### **ACTIVIDADES:**

**Lee el texto anterior y ve respondiendo a las preguntas que te hacemos:**

**-¿Con cuántos animales compara Semónides a la mujer?**



---

**-¿Qué animales son positivos para Semónides?**

---

**-¿Y cuáles son negativos?**

---

**-¿Con qué otras cosas compara a la mujer?**

---

**-¿Hay algún tipo de mujer que tenga algún aspecto positivo?**

---

**-¿Cuál?**

---

**-¿Por qué?**

---

**-¿Qué guerra fue originada por una mujer?**

**Y ahora en otro orden de cosas responde:**

**-¿En cuántas partes dividirías el texto?**

---

**-¿Por qué?**

---

**-Resume brevemente el texto**

---

---

---

## **La mujer en la legislación ateniense**

Con el nacimiento de la *πόλις* la mujer fue progresivamente encerrada en el *gineceo* y una serie de leyes se encargaron de ello.

Las mujeres en Grecia, cuando nacían, solían ser *expuestas*, es decir, abandonadas en una olla de barro porque se pensaba que eran una mala inversión, ya que suponían muchos gastos y pocos ingresos. Incluso se dio el caso de venderlas como esclavas antes que verlas solteras y mayores.



Al morir el padre, si solo tenía una hija, podía testar en favor de alguien, con la obligación de que se casara con ella. Si eran varias, testaba en favor de alguien, con el compromiso de casarse con una y casar y dotar a las demás.

La mujer sólo heredaba si no tenía hermanos, y, si los tenía, su parte era sólo la dote. Si era hija única se la llamaba *epicena* y, si no encontraba prometido, el Estado debía hacerse cargo de ella. Ya no podía casarse con quien quisiera, sino con quien marcaba la ley, a saber, primero con alguno de sus tíos paternos, después uno de sus primos hermanos y posteriormente con algún otro pariente. En caso de que nadie quisiera, podía verse libre de elegir a cualquiera. La *epicena* no era dueña de la herencia, solo depositaria, y la disfrutaría su hijo.

Las jóvenes solían casarse a los quince años y su educación se reducía a hacer labores (cardar lana y tejer). No tenían contacto con nadie del exterior.

En el **gineceo** además se impartían conocimientos de lectura, de escritura y de música.

A veces salía a las ceremonias religiosas.

Las chicas espartanas se ejercitaban en la gimnasia y en la música y su educación era muy semejante a la de los chicos, incluso su vestimenta.

## El matrimonio en Grecia

El matrimonio sirve para perpetuar la familia y los sacrificios hereditarios y no existe relación de cariño o amor entre los esposos. El matrimonio se había concertado siendo ellos jóvenes. El celibato estaba castigado en Atenas y Esparta. La familia (*γενος*) fue sustituida por la *ο κος*. La *ο κος* era en principio muy numerosa. Homero habla de los numerosos hijos de Príamo. Estaba controlada por el **pater familias** cuya autoridad era absoluta (Layo ordena matar a su hijo, Agamenón sacrifica a su hija Ifigenia,...) sobre sus hijos y esposa, que deben obedecer ciegamente.

La boda se celebraba en la casa ante el dios doméstico. El padre de la joven la entrega al novio, que va desde su casa a la de éste en un carro vestida de blanco y delante de ella va una antorcha y se cantan canciones con el estribillo: *Oh hymen, hymeneo*. La joven simula un rapto y debe gritar y sus amigas deben defenderla. El marido, de alguna forma, la obliga a entrar en su casa levantándola en brazos. Antes la esposa es regada con agua lustral y toca el fuego sagrado. Los esposos distribuyen una torta, un pan y algunas frutas.

La mujer suele llevar dote al marido, pero no estaba obligada, a no ser que el **pater familias** fuera su hermano, ya que éste era el único que heredaba. Los hermanos del mismo padre podían casarse pero no así los de la misma madre. Las dotes no eran gran cosa y consistían en dinero o bienes mobiliarios e incluso bienes inmuebles o tierras.

Si se disolvía el matrimonio por divorcio debía devolverse la dote salvo que hubieran nacido hijos.

La mujer tenía que tener un dueño, cargo que ocupaba su marido o su hijo o un pariente, esto es, considerada menor de edad durante toda su vida.

Las mujeres solteras estaban enclaustradas en el **gineceo**, no así las casadas. Durante la vida matrimonial la mujer quedaba en casa, el esposo y las esclavas hacían las compras. Las mujeres parece que no participaban de celebraciones, banquetes y espectáculos teatrales. Sólo las mujeres pobres salían a la calle con libertad. Las ricas aparecían únicamente en algunas celebraciones y en los funerales. Lo único que las sacaba de la rutina era la visita de amigas y las ceremonias religiosas.



Participaban en los funerales, en los festines y en algunas representaciones dramáticas pero no en los Juegos.

En casa la mujer era completamente soberana. Vigilaba el trabajo de esclavas y sirvientas y administraba los gastos del hogar.

De todas formas los propios griegos ya advirtieron que el trato con las mujeres no era el correcto.

### a) Los hijos

Los niños eran confiados a una nodriza y pronto salían a ser instruidos, las niñas permanecían en casa y su instrucción era mínima. Las madres no intervienen en el casamiento de los hijos.

Al nacer un niño, el séptimo día, probablemente, se realizaba una ceremonia en la que se adornaba la puerta con coronas de olivo, si era niño, y guirnaldas de lana, si era niña. Días más tarde se admitía la paternidad.

*“Ninguno de vosotros ignora que no se celebra jamás el décimo día de un hijo si no se cree ser su padre legítimo y, por otra parte, que después de haberlo celebrado, después de haber concedido a la criatura el cariño que se tiene a un hijo, no está permitido declarar que no es suyo.”*

(DEMÓSTENES)



### ACTIVIDADES:

**Fíjate bien en el texto anterior y responde:**

**-¿Qué ceremonia actual es semejante a ésta que nos cuenta Demóstenes?**

**-¿Qué hacen los padres, hoy en día, para declarar que un hijo es suyo?**

**-¿Por qué fue famoso Demóstenes?**

Si el padre no tenía capacidad económica podía entregar su hijo al Estado.

Los niños llevaban el nombre del padre o del abuelo, las niñas el de la abuela. A veces se les daba el nombre de un tío o de un amigo, e incluso el de un pueblo extranjero. Había nombres relacionados con la profesión del padre, con la divinidad (Teodoro, Diodoro, Herodoto,...) o con simples calificativos (Sofía, Eirené,...)

Era frecuente la adopción de niños. Para ello era necesario no tenerlos, aunque



posteriormente pudieran tenerse. La hacían padres o bien porque solo tenían hijas o bien por razones religiosas, esto es, para que alguien velara por el difunto y por su tumba.

### **b) El divorcio**

El divorcio, desconocido en la primera época, es habitual en la época clásica. El único impedimento era que el marido debía devolver la dote.

El marido podía repudiar a la mujer en cualquier momento y sin razón aparente, no necesitaba testigos. La mujer tenía que solicitarlo por escrito al arconte explicando sus razones.

*“Hiparetas, mujer de Alcibíades, era virtuosa y amaba a su marido, pero tenía mucho que padecer por la vida desordenada de aquél. Abandonó la morada conyugal para refugiarse al lado de su hermano. Alcibíades no pareció preocuparse y siguió su vida de orgías. Era necesario que Hiparetas entregase la demanda de divorcio en manos del arconte, y ningún intermediario podía cumplir esta diligencia. Cuando iba por la plaza pública para cumplir la formalidad legal, Alcibíades se precipitó sobre ella, la arrebató y la volvió a llevar a su casa, sin que nadie se opusiera y se atreviese a quitársela. Permaneció con él hasta la época de su muerte, que ocurrió poco tiempo después, cuando Alcibíades estaba en Éfeso.”*

(PLUTARCO, *Vida de Alcibíades*, 8)



### **ACTIVIDADES:**

**Primero, busca en cualquier periódico alguna noticia semejante a ésta que nos cuenta Plutarco.**

**Segundo, responde a esta pregunta:**

**-¿Por qué algunos hombres abusan de sus esposas?**

---

---

---

**-¿Crees que es correcto hacerlo?**

---

**-Razona tu respuesta:**

---

---

---

Las mujeres que se atrevían a plantear esta situación eran muy criticadas



*“Es áspero y difícil el camino que sigue la mujer para abandonar la casa de su marido y volver a la de su padre; es camino que se recorre con el rubor en la frente.”*

(ANAXÁNDRIDES)



### ACTIVIDADES:

**Ya has visto que la separación matrimonial era dura hace dos mil años. ¿Crees que la situación ha cambiado mucho?**

**-¿Por qué?**

El divorcio no necesitaba del acuerdo de los dos esposos e incluso el padre de la esposa podía separarla para hacerla volver a casa o para casarla con otro. El marido, también, podía casarla con otro y de hecho Pericles, según Plutarco, lo hizo.

El divorcio conllevaba la restitución de la dote excepto en casos de adulterio.

Lee atentamente, ahora, este caso de adulterio que nos cuenta Lisias:

*“Ciertamente, jueces, cuando creí conveniente casarme y llevé una esposa a casa, me encontré el resto del tiempo de tal manera que ni me disgustaba, ni estaba demasiado encima de ella en lo que quería hacer, la atendía como podía y le prestaba atención, como era natural. Y cuando me nació el niño, tenía ya confianza y le entregué a ella todo lo mío, pensando que ésta era la mayor familiaridad... Efectivamente, jueces, -ya que es preciso que también esto os lo cuente-, primero mi casita es de dos plantas, con la parte superior igual a la inferior con respecto a la habitación de las mujeres y a la de los hombres. Cuando nos nació el niño, su madre lo amamantaba, y para que, cuando hubiera que lavarlo, no corriera peligro al bajar por la escalera, yo vivía arriba y las mujeres abajo. Y tanto nos habíamos acostumbrado ya, que muchas veces mi mujer se iba abajo para dormir junto al niño, para darle la teta y que no gritara... Transcurrido un tiempo, jueces, llegué inesperadamente del campo y, después de la cena, el niño empezó a gritar y a ponerse malhumorado, molesto adrede por la criada para que hiciera esto, pues el hombre estaba dentro, según después me enteré de todo. Yo le pedí a mi mujer que saliera y que le diera el pecho al niño para que dejara de llorar. Pero ella al principio no quería, como si se alegrara de verme llegar después de un tiempo. Pero cuando me enfadé y le dije que saliera, me respondió: «para que tú seduzcas aquí a la esclava. Ya una vez, estando borracho, la violaste». Yo me eché a reír, y ella se levantó y salió cerrando la puerta, fingiendo jugar, y echó el cerrojo. Y yo, sin pensar en nada de esto, ni sospechándolo, me puse a dormir como recién llegado del campo. Cuando estaba amaneciendo, llegó ella y abrió la puerta. Al preguntar por qué las puer-*



tas habían hecho ruido por la noche, dijo que la lámpara que estaba junto al niño se había apagado, y que después la había encendido en casa de los vecinos. Yo me callé y pensé que eso era así...

Después de esto, jueces, pasado un tiempo y muy alejado de mis propios males, se me acerca una anciana, enviada secretamente por una mujer a la que aquél había seducido, según yo supe más tarde... Así pues, se me acercó la mujer cuando acechaba cerca de mi casa y me dijo: «Eufileto, no creas que me he acercado a ti por cierta indiscreción, pero sucede que el hombre que te está deshonorando a ti y a tu esposa es enemigo nuestro... Es Eratóstenes de Oe - dijo- el que te hace esto, quien no sólo pervirtió a tu mujer, sino también a otras muchas, pues tiene ese arte». Después de decir esto, jueces, aquella se alejó, y al punto me eché a temblar; todo se me vino a la memoria y me llené de sospecha, pensando cómo me encerró en el cuarto, recordando que aquella noche hacía ruido la puerta del patio y la principal, lo cual jamás sucedía, y que me había parecido que tenía la cara pintada de albaya. Todo eso se me vino a la memoria y me llené de sospecha. Cuando iba a casa, le pedí a la esclava que me acompañara al ágora, y guiándola como a uno de mis secuaces le conté que me había enterado de todo lo sucedido en la casa... Y aquélla, al principio, lo negaba, y decía que hiciera lo que quisiera, pues no sabía nada. Pero cuando le mencioné a Eratóstenes y le dije que era éste el que veía frecuentemente a mi esposa, se asustó creyendo que yo sabía todo con exactitud. Entonces cayó ya ante mis rodillas y, pidiéndome garantías de que no iba a sufrir ningún daño, empezó a contarme, primero, cómo se le acercó después del entierro, y luego, cómo terminó ella por llevarle recados, y cómo la otra, con el tiempo, se dejó seducir, y de qué manera se acercaba a la entrada y cómo durante las Tesmoforias, mientras yo estaba en el campo, fue mi mujer al templo con la madre de aquél; en fin, el resto de lo sucedido me lo explicó todo con exactitud.”

(LISIAS, *Contra Eratóstenes*, 6-20. Traducción de Julián López)



### ACTIVIDADES:

**Responde a las preguntas que se te formulan:**

**-Ponle nombre a esta historia**

---

**-¿Conoces alguna obra literaria o película que trate el tema del hombre engañado por su mujer? En caso afirmativo, di cuál:**

---

**-Haz un breve resumen de ella:**

---

---

---

---



El matrimonio griego podía romperse por tres razones:

- el **repudio del marido**, que no necesitaba ninguna razón y que conllevaba la devolución de la dote.

- el **abandono del lecho por parte de la mujer**, muy mal visto por la sociedad.

- la **interrupción del matrimonio por decisión del padre de la novia**.

Esto último ocurría si la mujer aún no había tenido hijos. Si ésta no tenía padre, el divorcio podía hacerlo su familiar más cercano. Si una mujer no tenía hermanos al morir su padre, era adjudicada al pariente más cercano como esposa y con ella la herencia. Por ello éste incluso podía interrumpir el matrimonio. La *heredera* sin dinero corría el riesgo de ser abandonada por su marido al tener un hijo, por ello, la legislación obligaba al marido a mantener al menos tres relaciones sexuales al mes.

El primer legislador ateniense fue Dracón y la ley más importante que promulgó fue la que prohibió la venganza privada por daños sufridos y estableció tribunales para ello. Pero había una excepción: se podía asesinar al que fuera sorprendido manteniendo relaciones sexuales con la esposa, madre, hija o concubina de alguien y sin que hubiera ofrecido una compensación antes por ello.

La mujer, en caso de adulterio, no era castigada porque se aducía que no tenía conciencia de ello y que la culpa era siempre del hombre que la había seducido. La mujer se mantenía legalmente como una niña de por vida. Los únicos que la podían castigar eran los hombres de su casa.

El adúltero, si no era sorprendido *in flagranti*, podía ser castigado a ser expuesto públicamente a penas como la del afeitado del vello púbico, costumbre femenina de la época e infamante para el hombre o el ser violado con un rábano, ῥαφανίδωσις.

En otras ciudades el adúltero podía ser cegado o expuesto públicamente para escarnio. Sólo en Gortina, ciudad doria, era castigado con una multa y es que las mujeres dorias y, en concreto, las espartanas eran mucho más libres que las atenienses.



### ACTIVIDAD:

**Después de haber leído lo anterior:**

**¿Estás de acuerdo con las razones de los griegos para disolver un matrimonio?**

**-¿Añadirías alguna más o eliminarías, por el contrario, alguna?**

## La mujer en la sociedad griega clásica

El hombre ateniense podía tener tres mujeres:

- la esposa (γυνή) para tener hijos legítimos
- la concubina (παλλακή) para el *cuidado del cuerpo*.
- la *hetera* (ἑταίρα) para el placer.